

Los conflictos de cuarta generación

GUERRA ASIMÉTRICA

*My. Gonzalo Martín Ramírez*¹

Según el autor, la desaparición del modelo bipolar provoca una traumática transición del esquema del poder mundial y se acentúa la imprevisibilidad de los acontecimientos. Aparecen nuevos actores estratégicos y conflictos armados; también amenazas: el narcotráfico, el crimen organizado.

La guerra asimétrica, según el Cap. Ramírez, es de comprobación frecuente en situaciones de naturaleza variable, imprevista e imprevisible, que en determinadas situaciones revela ser letal.

El trabajo constituye un aporte significativo al estudio del tema y aporta reflexiones abarcativas de la seguridad nacional y de los conflictos armados en cualquier lugar del mundo.

En gran medida, el paso de una generación a otra en la forma de hacer la guerra es una consecuencia de los cambios sociales, políticos y económicos de las sociedades que las protagonizan. Esta es la razón que explica las diferencias entre las guerras del período industrial y el conflicto del siglo XXI. Pero aunque son dispares los protagonistas y la manera de librarse, se mantiene la esencia del conflicto.

El contexto actual

En la década de los años 90, luego de la desintegración del Pacto de Varsovia, surgieron conflictos armados en diversos sectores del planeta que han sido resueltos o están en proceso de solucionarse por la vía armada, y frecuentemente con intervención de las grandes potencias y los organismos internacionales.

Estos conflictos armados obedecen a diferentes causas. Por un lado, las aspiraciones de independencia de entidades políticas constituidas en forma artificial, tal como ha sucedido en la ex Yugoslavia. Por otra parte, la búsqueda de soluciones territoriales, como la que afecta al Medio Oriente enfrentando a israelíes y palestinos.

También observamos conflictos que provienen de la conformación de naciones independientes, como ocurre entre India y Pakistán frente a la disputa por la región de Cachemira; o como se ha producido en el continente africano, donde en muchos países las guerras obedecen a **luchas por el poder** y se manifiesta la **participación de las FF.AA.** como una constante.

Simultáneamente aparecen nuevos actores estratégicos: corporaciones transnacionales con intereses propios e inmenso poder; grupos no gubernamentales con una capacidad de acción, en algunos casos, del mismo nivel de los Estados; o bien nuevas

¹ Revista en la Escuela de Caballería.

formas de amenazas, tales como el **narcotráfico** de poder económico creciente, pudiendo afectar la gobernabilidad de determinados países; el **terrorismo** que ha dejado de ser patrimonio de ideologías y el **crimen organizado**, con capacidad para desestabilizar regímenes débiles a través de operaciones tales como el lavado de dinero.

Colombia es víctima de estos actores del terror, donde una vieja guerra de guerrillas lanzada por organizaciones subversivas marxistas comenzó a contar con los recursos del tráfico de drogas y ha logrado controlar más del 30 % del territorio nacional, generando el **riesgo de la expansión** a otras naciones de Sudamérica, habiéndose ya efectivizado en alguna de ellas.

Otra de las características dominantes es la **globalización**. Vivimos en un mundo estrechamente interrelacionado, hasta el punto en que el concepto de soberanía absoluta pareciera tender a cambiar su sentido en un escenario donde la Comunidad Internacional Organizada, paulatinamente asume funciones tales como la preservación del patrimonio de la humanidad, el ejercicio del monopolio del poder militar para evitar conflictos regionales, la protección de los derechos humanos, el cuidado del medio ambiente y, en un futuro quizás no muy lejano, la administración de los recursos estratégicos que sean indispensables para un mundo en explosión demográfica.

Tampoco podemos obviar que la desaparición del conflicto ideológico, simbolizado por la caída del Muro de Berlín, inició para algunos el albor de una aparente **Nueva Era** donde se hacía realidad el ideal de la muerte de los conflictos y la vigencia de la paz permanente llegándose así al *fin de la historia*.

En esa visión desaparecería uno de los jinetes del Apocalipsis, la guerra, ya que el orden mundial estaría garantizado por la Comunidad Internacional. Las FF.AA. se convertirían por ende, en muestras de una era superada, generadora de gastos superfluos que deberían ser encaminados hacia otros fines.

Sin embargo, la realidad nos ha ratificado que el conflicto como tal existe, que es inherente a la naturaleza humana y a la confrontación de intereses entre los Estados. Por ello es innegable la aceptación de que la guerra sobrevive; sólo ha mutado, combinando nuevos actores y nuevas amenazas para modificar sus efectos.

Las FF.AA. seguirán utilizándose, pero cada vez más en coexistencia con dimensiones no militares, lo que induce a considerar conceptos estratégicos más amplios que los habituales de la Guerra Fría y la seguridad nacional aparece cada vez más ligada a la seguridad internacional. En este contexto pareciera, en un marco conceptual de coincidencias y confluencias, que las guerras del futuro podrían ser de fragmentación, impulsadas por latentes reivindicaciones étnicas o religiosas, manifestaciones de nacionalismos exacerbados o fundamentalismos desafiantes a autoridades centrales extranjeras o nacionales.

No se luchará más por la cruda ocupación de un Estado, sino que el detonante podría ser la quiebra estatal por enfrentamientos internos de la sociedad. Somalia, Ruanda o Kosovo son ejemplos de lo descripto. Si se hacen estadísticas de las intervenciones de la ONU en conflictos armados de los últimos años, se observa una marcada preponderancia (más del 85 %) de los que se desarrollan en el marco interno por sobre los interestatales, lo que establece una tendencia hacia el futuro.

Es como si los diferentes regímenes políticos que existen en el mundo no brindaran adecuadas respuestas a las demandas de las sociedades en un proceso de globalización que les genera tensiones y las exaspera frente a sus propios gobiernos, incapaces de

liderar con eficiencia. Quizás la Argentina hoy, lamentablemente para quienes la habitamos, sea un ejemplo con entidad suficiente.

Se nota una distribución de la autoridad de los Estados ascendente (hacia entidades internacionales) y *descendente* (hacia grupos sectoriales). Esta reasignación *descendente* puede inducir desintegraciones nacionales en los casos de minorías étnicas o discusiones fronterizas. Los instrumentos de muchos Estados se debilitan, pero aún no tienen un sustituto adecuado.

El riesgo nuclear, si bien ha desaparecido como enfrentamiento global, ha dejado en manos de Estados políticamente inestables y económicamente en crisis una gran cantidad de ojivas nucleares que podrían ser volcadas a mercados poco predecibles en sus acciones políticas. No sería extraño que Irak nos sorprenda nuevamente, pero esta vez con el uso de estas opciones o con el macabro empleo de armas químicas o bacteriológicas (*la bomba atómica de los países pobres*).

Los conflictos asimétricos: el nuevo–viejo concepto

Los términos **asimetría; guerra asimétrica; aproximación asimétrica y opciones asimétricas**² son muy populares y pueden encontrarse en casi todas las publicaciones militares de hoy en día. Estos términos son comúnmente asociados con operaciones y acciones de oponentes en inferioridad de condiciones respecto a otros.

Los ataques son descriptos como químicos, biológicos, nucleares limitados, terroristas o informáticos; todos ellos dirigidos contra puntos débiles de un enemigo superior.

A juzgar por la múltiple aplicación de los términos de asimetría en las publicaciones militares actuales, pocos pueden aproximar una definición de uso militar, a poco que se analicen y se pretendan adaptar las definiciones que puedan encontrarse en diccionarios de distintas lenguas. Por ende, el *primer problema* a enfrentar es definir lo que asimetría significa como base doctrinal para su mejor comprensión y aplicación.

Los sucesos del 11 de septiembre de 2001 constituyen la más actual, espectacular, eficiente y letal aplicación de la estrategia de guerra asimétrica. Sin embargo, este concepto es tan antiguo como el hombre: basta con remontarse al pasaje bíblico de *David y Goliat* para ver un excelente ejemplo aplicativo.

Desde 1990 hasta 1995 fueron identificados en el mundo de la posguerra **83 conflictos** en los que sus actores recurrieron a la violencia física organizada. De todos ellos, 79 fueron de orden interno y del tipo de baja intensidad o como se los denomina actualmente: **conflictos asimétricos o de cuarta generación**,³ con características propias que los tipifican:

Tienen lugar, generalmente, en los lugares menos desarrollados del mundo, aunque no siempre es el caso (el País Vasco y los EE.UU. son ejemplos).

Es común que se presenten **fuerzas regulares** de un lado y **guerrilleros** como contrapartida (Colombia, Afganistán).

² Bolívar Ocampo, Alberto, *La era de los conflictos asimétricos*; Military Review Jan-Feb 2002.

³ Asymmetric warfare; the *USS Cole and the Intifada*. The Estimate, Vol XII, noviembre de 2000.

Las armas de alta tecnología, aunque se utilicen de modo intenso, de hecho son poco relevantes (Chechenia).

El uso del medio ambiente físico y las capacidades militares se da en forma atípica y presumiblemente no anticipada por estructuras militares bien establecidas, tomándolas desbalanceadas y no preparadas.

Enfático uso de asimétricos en vulnerabilidades, metodologías no convencionales, transformándose los retos métodos baratos usados para evitar fortalezas y explotar con dos objetivos siempre en mente:

- Obtener un efecto desproporcionado a su esfuerzo.
- Afectar la voluntad de lucha del más fuerte, ya que pretenden conseguir un efecto poderoso a través de la manipulación del elemento psicológico. La mente del enemigo se convierte en blanco.

Dos ejemplos históricos de lo mencionado lo constituyen las **Fuerzas de Defensa Israelíes**: quienes ganaron sus guerras convencionales (1948-1956-1967 y 1973) y las reconocemos como uno de los instrumentos militares más eficaces del mundo; aún así perdieron los dos conflictos de baja intensidad que debieron enfrentar: La **Operación Paz para Galilea en el Líbano** (1982/85) y la **Intifada** (1987/1991).

El otro fracaso histórico fue el del **Ejército Ruso en Chechenia** que, luego de dos años de despliegue de enorme poderío convencional, no supo imponerse a una guerrilla armada con fusiles AK 47 y lanzagranadas, aislada geográficamente y carente de santuario donde refugiarse. Los insurgentes se permitieron negociar de igual a igual con el presidente Boris Yeltsin.

Guerra asimétrica es la que han llevado a cabo grupos revolucionarios contra Estados. Relacionado con la organización *Al-Qaeda*, puede mencionarse, previo al episodio de las Torres Gemelas, el atentado que el 12 de octubre de 2000 sufriera el navío de guerra estadounidense *USS Cole*;⁴ un destructor de la clase *Arleigh Burke*, equipado con el sistema de control de batalla *Aegis*, y por ende uno de los más sofisticados barcos de guerra del mundo.

Vulnerabilidades y asimetrías⁵

Muchos autores consideran a la asimetría como la *habilidad para explotar situaciones a través de ataques a puntos débiles utilizando métodos y aproximaciones no convencionales e inesperadas*.

Estas vulnerabilidades pueden ser descubiertas a través del uso de metodologías específicas para examinar una situación. El método propone el estudio de cuatro variables: **Parámetros de *performance***, el **contexto situacional**, **principios operativos** y **reglas de empeñamiento** y **voluntad**. Cada una de estas variables usa métodos intelectuales no tradicionales para explotar una situación, degradar capacidades o inducir a la impredecibilidad y el caos en las operaciones militares y otras veces en el ámbito de la se-

⁴ Ibídem nota final Nro. 2.

⁵ Metz, Steven, “Strategic Asymmetry”, *Military Review* JuI-Aug 2001.

guridad nacional. Esto limita las ventajas de un adversario, capitaliza sus debilidades y testea su paciencia y voluntad.

Parámetros de *performance*

Las características y *performance* de las armas son susceptibles de manipulación y por lo tanto pueden tornarse vulnerables. Los serbios adoptaron previsiones durante el conflicto reciente de Kosovo. Repetidamente enviaron tripulaciones de defensa aérea a Irak en febrero de 1999 a estudiar los procedimientos iraquíes. Éstos lucharon contra las tácticas y aviones de la OTAN por 10 años ¿Quién podría decirles mejor a los serbios acerca de los procedimientos de ataque de la OTAN o de los EE.UU.? Cada *performance* de ataque aliado está registrado en los radares iraquíes. Así los serbios consiguieron bloquear los sensores térmicos de las aeronaves occidentales utilizando fuentes de calor industriales que proporcionaban una cobertura térmica a las posiciones de tanques y artillería.

Los chechenos conocían los parámetros de elevación y depresión límite del cañón de los tanques de batalla rusos T-72. Esto les permitió esconderse en posiciones terrestres por debajo del ángulo de depresión mínimo y en ventanas por encima del ángulo de elevación máximo durante los combates en Grozny en 1994 y 1995. Así consiguieron utilizar con alta efectividad los RPG para inmovilizar los vehículos de combate rusos.

Otro parámetro de *performance* a evaluar en una fuerza actual es el *tiempo*. El conocimiento del concepto de los tiempos operacionales necesarios del oponente provee un dato importante a ser considerado para obtener ventajas y disponer de otra opción asimétrica.

La situación del contexto

El análisis de la **situación del contexto** incluye aspectos geográficos, políticos, económicos, culturales, sociales e históricos del área de interés para las operaciones y cómo el enemigo puede utilizarlos (por ejemplo, saber cuál es el régimen de protección y qué busca éste).

Otros factores a considerar del oponente, incluyen el estudio de su cultura guerrera, movimientos de guerrilla, el uso de los tiempos y su combinación con el ambiente geográfico. En la mayoría de los conflictos, ambos comandantes disponen de elementos de juicio sobre el oponente que el pensamiento operacional puede explotar.

Dos fuerzas desiguales en tecnología, usando un mismo terreno para combatir, pueden utilizar *aproximaciones asimétricas*. En el ambiente urbano, la fuerza superior encuentra una limitación para fijar al enemigo en el terreno y encontrará toda una población en su contra, como les ocurriera a los rusos en Grozny en 1996. En este sentido, una fuerza tecnológicamente superior podría prever las operaciones necesarias para negar el ingreso del enemigo a localidades pobladas.

Principios operacionales y reglas de empeñamiento

Los **principios operacionales** y las **reglas de empeñamiento** impuestas a cada fuerza varían según los Estados, sus presidentes, las disposiciones parlamentarias y las características de las Fuerzas Armadas de cada nación. Los tratados internacionales condicionan a los países a respetar principios comunes, pero esto varía con el tiempo y los oponentes.

La reciente operación de la OTAN sobre Kosovo nos pone a la mano un ejemplo. Quebrantando las tradiciones de tiempos, oponentes y principios, la OTAN actuó fuera de su área y priorizó la situación de los derechos humanos por sobre los conceptos de soberanía. Si las naciones democráticas fueron capaces de torcer sus principios operativos, ¿qué puede esperarse entonces de las naciones totalitarias o regímenes exacerbados?

Por debajo del nivel de los presidentes y del parlamento, el combate necesita definir reglas de empeñamiento claras para las tropas. Los combatientes pueden estimar la tolerancia a pérdidas y daños por parte del oponente y estimar la potencia necesaria para lograr la capitulación una vez quebrada su voluntad de lucha. Para disgusto de los Estados-Nación, las guerrillas no se rigen por tratados internacionales, códigos de conducta, derechos internacionales para los conflictos armados o principios operacionales convencionales.

Voluntad⁶

Los diferentes principios y las ideologías condicionan la lógica en las diferentes culturas.

Niveles de la asimetría⁷

La forma más común de asimetría reside en el **nivel operacional de guerra**. Ejemplos históricos incluyen la lucha submarina germana en la IIda. GM para contrarrestar la marcada ventaja naval por parte de Inglaterra; operaciones urbanas para balancearse con una fuerza de movilidad superior, los fuegos de largo alcance en las batallas por Stalingrado, operaciones de guerrilla en la retaguardia del dispositivo enemigo como actividades adjuntas a las operaciones convencionales. En síntesis, la **estrategia militar asimétrica está integrada por métodos simétricos y asimétricos**.

La **estrategia asimétrica política** usa medios no militares para obtener ventajas militares. Por ejemplo, un oponente en un conflicto puede obtener ventajas a través de reclamos de status de víctimas. Mientras los norvietnamitas fueron capaces de obtener esas ventajas contra los EE.UU., Siobodan Milosevic y Saddam Hussein fallaron en el intento de colocarse como agredidos. En cualquier caso, la estrategia de asimetría política se ve favorecida por la globalización y el incremento significativo de la información, lo que hace más vulnerable a los estados a ser presionados políticamente.

⁶ Ibidem.

⁷ Ibidem.

Formas de la asimetría⁸

No menos de seis formas de asimetría son relevantes en el contexto de la seguridad nacional y los conflictos armados. Los métodos asimétricos consideran el uso de diferentes conceptos operacionales y métodos de doctrinas tácticas diferentes a los del enemigo. Los ejemplos incluyen la guerra de guerrilla y otros conceptos no lineales. El involucramiento vertical con fuerzas móviles y rápidas que permitan aeroasaltos o aerolanzamientos, es una forma de afirmar una asimetría operacional.

La **asimetría tecnológica** ha sido común en la historia militar, especialmente en guerras que enfrentaron países desarrollados y otros que no alcanzaron semejante nivel industrial, tales como los de la Europa Imperial en los siglos XIX y XX. La tecnología de avanzada puede ser decisiva en conflictos cuando el oponente menos desarrollado no se puede adaptar. Sin embargo, enemigos inteligentes tienden a encontrar contramedidas contra la asimetría tecnológica en forma rápida y precisa. Vietnam y la Guerra del Golfo nos dejan claros ejemplos de ambos conceptos.

La **asimetría de la voluntad** es importante cuando uno de los antagonistas apuesta sus intereses vitales y su supervivencia contra otro que pone en juego intereses menos importantes. Este tipo de asimetría ha jugado un rol importante durante los conflictos de Vietnam, Somalia e Irak. La asimetría de la voluntad deja al oponente que juega sus intereses vitales a los mayores costos y la aceptación de los mayores riesgos. Esto se pone de manifiesto en el nivel de la estrategia general.

Al nivel de la **estrategia operacional** y de la **táctica**, la asimetría de la voluntad se observa amenazada. Las fuerzas que desarrollen estos conceptos más rápidamente obtendrán ventajas decisivas.

La innovación y creatividad deben surgir tanto de los rangos militares como de los civiles que cooperen con las fuerzas. La experimentación e investigación deben tener el foco en la adaptabilidad estratégica operacional y militar. Por ejemplo, la experimentación debería crear nuevos tipos de organización para enfrentar nuevos tipos de enemigos.

- **Inteligencia focalizada**

Existe un creciente acuerdo entre la defensa y las comunidades de inteligencia, donde queda claro que los esfuerzos de inteligencia necesitan reenfocarse en las amenazas no convencionales. La reunión de información, el análisis y su diseminación deberán efectuarse interagencias para lograr la máxima efectividad, haciendo una explotación máxima y sistemática de fuentes abiertas, públicas y disponibles. La defensa contra amenazas asimétricas exige audaces y nuevos métodos de recolección de información basados en la robótica, la informática y otros avances técnicos disponibles.

- **Mínima vulnerabilidad**

El concepto de protección multidimensional debe aplicarse a las amenazas asimétricas. Los actuales esfuerzos para proteger tropas basados en el uso de robótica y armas no letales pueden ser eficaces contra el terrorismo y otros intentos de desgastar la voluntad y causar bajas. La mínima vulnerabilidad también requerirá la mínima depen-

⁸ Ibidem.

dencia de sistemas individuales susceptibles de ataques en razón de que, por ser únicos, invitan a ser atacados asimétricamente y así obtener ventajas decisivas, por lo que la redundancia de medios, por más que resulte cara, debe ser la norma orientadora.

• **Precisión multidimensional**

Mientras las operaciones sean más precisas, limiten más los daños colaterales y lleguen a una rápida resolución, mayores serán la importancia y los efectos en la opinión pública. Un componente de esto es la precisión física: entendida como la habilidad de acertar blancos con alta seguridad a grandes distancias logrando el efecto deseado. La precisión física deriva de una inteligencia mejorada a través de sistemas de adquisición de blancos y de la capacidad de ajustar los efectos de las armas. Así también, los estrategas militares deben pensar también en términos de precisión psicológica, estructurando las operaciones militares para dar forma a las actitudes, creencias y percepciones en presencia del enemigo y otros observadores; sean éstos no combatientes locales o audiencias internacionales.⁹

La tecnología puede ser muy útil para lograr la precisión psicológica. Es vital para lograr un amplio rango de opciones militares que aseguren el efecto psicológico deseado. Diferentes formas de psico-tecnología pueden permitir gran precisión psicológica logrando generar sensaciones de alto temor, ansiedad, pánico o calma en las filas del enemigo y su población. Esto deberá ser regulado en función de la posibilidad de violar derechos humanos. La tecnología es sólo una parte de la precisión psicológica

• **Seguridad interior integrada**

Las tecnologías modernas y la globalización han cambiado la estrategia geográfica. Como se ha evidenciado luego del atentado del 11 de septiembre, los EE.UU. no pueden asumir más la idea que los conflictos tendrán lugar fuera de su territorio. Sus enemigos tendrán la capacidad de atacar con misiles, informática o terrorismo. Así surge la necesidad de desarrollar sistemas de seguridad interior integrados estratégica y orgánicamente. En última instancia, la asimetría negativa podrá ser mitigada pero no eliminada. La asimetría positiva que poseen los EE.UU. continuará otorgándoles importantes ventajas sobre cualquier enemigo, lo que no quita que deban refinarse las interpretaciones y análisis de las nuevas amenazas.

Conclusiones finales

El análisis efectuado de los temas presentados merece distintas conclusiones. En primer término, la palabra **asimetría** implica la imperiosa necesidad de usar el término con propiedad. Cuando esto no ocurre, el entendimiento de la real dimensión del problema es confuso y el analista se expone al desperdicio del tiempo de estudio para conseguir fútiles explicaciones. En la arena internacional este inconveniente ya se observa, debido a las distintas interpretaciones que las diferentes culturas adjudican al término *asimetría*.

Una definición completa y más general de asimetría es necesaria como base doctrinal para lograr la máxima integración y flexibilidad, inteligencia focalizada, mínima vulnerabilidad, dimensión de protección multidimensional y seguridad interior integrada para la estrategia de seguridad nacional.

⁹ *Joint Vision 2020*; Washington DC, Department of Defense, mayo de 2001.

En otro orden de ideas, la **metodología de estudio** presentada para considerar una situación asimétrica, ofrece al interesado un camino para analizar y poder diseñar modos de acción coherentes y que utilicen apropiadamente sus capacidades, aumenten la seguridad y disminuyan la efectividad de intentos asimétricos del enemigo.

La asimetría existe en cualquier orden de la vida, por supuesto. Podemos hallarla en las economías de mercado en distintos grados y en los distintos sistemas políticos, desde los sistemas centralmente planificados hasta los democráticos y de libre competencia.

Así observamos **asimetrías de orden estratégico, operacional y táctico**. Estratégicamente, los teóricos discuten la asimetría en la estructura de la fuerza a emplear en la capacidad tecnológica, en la disponibilidad de información adecuada a través de inteligencia integrada y focalizada. En el nivel táctico, los analistas se disponen a calcular la correlación de fuerzas y el poder de combate relativo. En ambos casos se ponderan cantidades y filosofías distintas.

Asimetría también se refiere a aproximaciones para atacar vulnerabilidades. La contramedida es un problema de integración de sistemas diversos con capacidades particulares actuando en forma integrada. Los ataques pueden presentarse rápidos y violentos o progresivos y silenciosos. Éstos son asociados con fuerzas culturales capaces de mantener el esfuerzo por largos períodos, bajo el concepto de sacrificio y entrega ilimitada.

Cuanto más flexibles, adaptables y estratégicamente ágiles sean las fuerzas y otras agencias estatales, *mejor preparadas estarán para enfrentar amenazas asimétricas*.

La presencia de organizaciones delictivas internacionales, tanto del narcotráfico como del terrorismo, obligarán a las FF.AA. y a los gobiernos a montar sistemas de inteligencia muy ajustados si no quieren ser superados.

Seguramente los países menos desarrollados deberíamos analizar cuántos de estos nuevos conceptos pueden aplicarse con eficacia a nuestras FF.AA. en nuestros territorios y especialmente considerar la posibilidad de integración e interoperabilidad, ya que enfrentamos nuevas amenazas y nuevos actores que condicionarán el futuro nacional y regional como tal. El presente nos exige adoptar las decisiones correctas que permitan a los que nos sucedan preservar aquellos valores que consideramos bienes supremos: la libertad, la defensa común y el bienestar de nuestros pueblos.

Revista Militar

ENERO / ABRIL 2003 • N° 758

<http://www.circulomilitar.org/web2/rm759/art3.htm>